

## **PREGON DE LAS FIESTAS PATRONALES DE Ntra. Sra. DE MONTSERRAT 2012.**

**Sr. Alcalde, Miembros de la Corporación Municipal, demás autoridades, vecinos, vecinas, asistentes a este acto: buenas noches.**

**En primer lugar, quisiera agradecer al Sr. Alcalde D. Francisco Paz, la invitación para que un servidor fuera el pregonero de las Fiestas Patronales de Nuestra Sra. de Montserrat, del presente 2012. Siendo muy sincero, tengo que decir que fue para mí una enorme sorpresa esta proposición, pues jamás se me pasó por la cabeza el que pudiera verme en este trance, porque no considero ser poseedor de méritos para ello. Agradezco, asimismo, su intervención sobre mi persona, teñida del afecto que nos profesamos y alejada de toda objetividad. Dicho esto, tengo que añadir que me sentí muy distinguido con este nombramiento, que se produce en un año muy importante en el terreno personal para mí, pues he sido doblemente abuelo, y además, me he prejubilado. Gracias de nuevo Sr. Alcalde, y a ver cómo salimos de ésta.**

**He sido un asiduo asistente a los Pregones de nuestras Fiestas Patronales, y todos me han parecido de un gran nivel, y muy documentados. En todos se ha resaltado lo más destacado de la historia, costumbres, economía, naturaleza, patrimonio, personalidades, actos festivos,**

etc, etc, de nuestro municipio, y a mí no me gusta repetirme, pero como comprenderán, tengo muy difícil la originalidad. Casi todo ha estado muy bien dicho, y por personas altamente cualificadas a las que admiro, y a las que de ninguna manera se me ocurre compararme.

He sido muy afortunado naciendo en esta Tierra, y más afortunado aún, pudiendo vivir y trabajar en ella. Soy de una generación de la que algunos, con el sacrificio de nuestros padres, pudimos acceder a estudios superiores, y una vez titulados, había que buscarse la vida; yo he tenido la suerte de ser de los pocos que me la pude buscar aquí, en mi pueblo, con mi familia, con mi gente. ¡Tremenda suerte ésa!

Como profesor que he sido, he tenido un plus de motivación, sabiendo que mis esfuerzos servían para mejorar el bagaje de conocimientos de los alumnos de mi pueblo, me he esforzado para que cuando fueran a la universidad, lo hicieran en las mejores condiciones de preparación, y los que titulaban aquí, que pudieran trabajar con garantía de éxito. Como persona, he podido dedicar años de mi vida a trabajar por mi tierra, ejerciendo el derecho democrático de participación política, en el Ayuntamiento o el Cabildo Insular. He podido arrimar el hombro, modestamente, para intentar levantar entidades deportivas, culturales, de ocio, etc, que dinamizaran la vida de mi pueblo. He podido recibir y dar cariño y afecto a mis padres, diariamente,

mientras han estado con nosotros, con mi madre, afortunadamente, lo puedo seguir haciendo (mi madre es esa joven que está en primera fila). Y sobre todo, he podido educar a mis hijas, dejándoles practicar valores, como la libertad y la autonomía, en un ambiente sano, participativo, de calidad, como pocos hay en Canarias. Si a eso unimos la calidad humana de la mayoría de los habitantes de esta tierra, para tenerlos como amigos, no ha sido poca la suerte.

Y ustedes dirán ¿qué tiene que ver esto con un Pregón? Pues quizás nada, pero lo que acabode relatarles es un paisaje que no se ve, que no impresiona los sentidos, pero que conforta mucho espiritualmente.

Hace unos años, decía en mi intervención como portavoz del Grupo Municipal Socialista, en un pleno solemne, que celebramos el 16 de octubre del 2000, con motivo de la Conmemoración del I Centenario de San Andrés y Sauces como ciudad, refiriéndome al otro paisaje, al que impresiona los sentidos, que: “Cuando el Adelantado decidió quedarse para sí parte de estas tierras, ya estaba distinguiéndolas como privilegiadas. Ya, sin leyes que lo determinaran, se estaba nominando, con el máximo galardón, a obras de la naturaleza como Marcos y Cordero, Los Tilos, San Andrés, Charco Azul, Puerto Espíndola, etc, etc. Las mismas de las que hoy nos sentimos orgullosos, y que unánimemente, confirman el acierto en la elección del Sr. Fernández de Lugo.

**Agua, monte, mar, gente, han marcado la historia de este municipio. Han dado paisaje, clima, riqueza y carácter a nuestra tierra.**

**Perdiendo la mirada en el pasado, imagino a San Andrés y Sauces, en esa época, con los mismos núcleos, con los mismos parajes, con los mismos nombres por los que hoy los conocemos, con la Hacienda de los Príncipes y la Hacienda de los Señores, regadas con el agua de los manantiales de Marcos y Cordero, plantadas de cebollas, boniatos, papas, ñame, caña de azúcar, millo, frijoles y otros cultivos de autoconsumo, con las pendientes en terrazas, para impedir que la poca tierra fuese arrastrada hacia el mar por la erosión. Los secanos- partes altas de las Haciendas, Lomadas y Galguitos- sembrados de cereales y plantas forrajeras, imprescindibles para la elaboración del gofio y la alimentación del ganado. Como vías de comunicación, caminos, empedrados o no, que surcaban los lomos y los unían entre sí. La vida social giraba en torno a las tertulias en las ventas, los descansos en los caminos, las fiestas populares, los encuentros los domingos en las iglesias después de la misa, y poco más. Todo el movimiento comercial se producía a través de Puerto Espíndola y como medios de transporte mulos y falúas.**

**Hoy, San Andrés y Sauces es un municipio muy diferente, nos cuesta imaginarlo sin el cultivo del plátano, lo que era seco es regadío, los caminos se**

han transformado en calles, algunos huertos en plazas, hay bastante vida social, somos visitados por un importante número de turistas, y hay un cierto bienestar económico. Todo ha cambiado, pero en el fondo, nos sigue marcando el agua, monte, mar y gente”. He tenido la gran suerte de vivir parte importante de esa transformación.

Si hubiera que definir a nuestro municipio con una frase corta, ninguna mejor que la que reza en nuestro lema, “San Andrés y Sauces, riqueza natural”.

Desde mi particular punto de vista, tanta riqueza natural se debe a una conjunción de factores, que han hecho que las leyes Físicas y las Teorías sobre la Naturaleza, al aplicarse en San Andrés y Sauces, hayan dado el máximo de sí, y conformado esta obra de arte natural.

Al igual que todos, o casi todos, los científicos, creo en la Teoría del Big Bang, para explicar el Origen del Universo, creo en la Teoría de la Acreción gravitatoria, para explicar la formación del Sistema Solar y del planeta Tierra, creo en la Teoría de la Tectónica de Placas, para explicar los cambios en la Corteza Terrestre, y por tanto la formación de las islas, creo en la Teoría de la Síntesis prebiótica de Oparín, para explicar el Origen de la Vida, y creo en la Teoría de la Evolución de las Especies de Darwin, para explicar la diversidad de plantas y animales. Y esa creencia se basa, en que en todas y cada

una de estas Teorías, lo que se hace es aplicar leyes Físicas y Biológicas, demostradas matemáticamente por diferentes científicos. Esta relación de Teorías que acabo de citar y a las que me adhiero, no son intrusas esta noche, las he invitado yo, porque las voy a utilizar para intentar explicar la génesis de San Andrés y Sauces.

Si pudiéramos tener un objetivo o zoom fotográfico, que a gran velocidad acercara la imagen, del todo a un punto, de lo inmenso a lo concreto, diríamos que dentro de la inmensidad del universo,( Einstein decía que para él todo era finito, y solo habían dos cosas infinitas, que eran el universo y la imbecilidad humana, y de lo primero no estaba muy seguro) el Big Bang nos colocó en La Vía Láctea, en un borde de ésta, y por la Teoría de la Acreción gravitatoria, se formó el Sistema Solar y el Planeta Tierra, y la Teoría de la Tectónica de Placas nos situó al borde de dos placas litosféricas convergentes, donde se produce gran actividad volcánica, y esto ha levantado las islas Canarias, en ellas, y la penúltima, la isla bonita de La Palma, y en una parte privilegiada de ésta, el paraíso natural de San Andrés y Sauces. Ello explica nuestra orografía, la pendiente pronunciada del terreno, la belleza de nuestros acantilados y de nuestros barrancos, y la existencia de nacientes como Marcos y Cordero, y otras fuentes y acuíferos. De esto hace menos de 2 millones de años. Somos un municipio recién nacido, comparado con el nacimiento del universo

**(13.700 millones de años). Nacimos como municipio en el Plioceno, a finales de la era Terciaria.**

**Cuando digo recién nacido, me refiero a la forma y al espacio que ocupa, porque la materia que lo constituye, al igual que la que constituye el cuerpo de cada uno de nosotros, tiene 13.700 millones de años. Sí, no se extrañen, todos somos materialmente de la misma edad, y muy viejos, nada menos que tenemos 13.700 millones de años, otra cosa es, biológicamente, es decir como seres vivos, ahí, cada uno de ustedes tiene la edad que figura en el DNI.**

**¿Y por qué es así? Pues porque, según la Teoría del Big Bang, en el primer segundo después de la Gran Explosión, la energía se transformó en materia, y aparecieron las partículas elementales (protones, neutrones, electrones, quarks, etc), y esas partículas son las que forman los átomos y las moléculas, que forman nuestro cuerpo ahora mismo.**

**Como estaba diciendo, nuestro municipio es tan joven, que cuando se formó, ya existía la vida en todas sus formas, es decir, también se había producido la evolución de las especies, y había gran diversidad de plantas y animales, y también el mono había evolucionado en el continente africano y ya existían los primeros homínidos, por tanto, casi toda la gran variedad de especies animales y vegetales que existen**

en nuestro San Andrés y Sauces vinieron del exterior, en su gran mayoría de África, incluidos nuestros queridos guanches. ¿Y cómo es que existe una gran riqueza de especies autóctonas? Pues porque nuestra ubicación en el planeta Tierra con respecto al Sol, y el estar rodeado de mar, han hecho que tengamos un clima privilegiado, con unos alisios que son un trofeo con el que han querido premiarnos las leyes de la Física, y todo esto ha sido muy propicio para que las especies hayan evolucionado y tengamos gran cantidad de endemismos, de lo cual nos sentimos todos muy orgullosos. La realidad es que la Teoría evolucionista de Darwin, en la que la selección natural, la adaptación al medio, y la herencia de las mutaciones genéticas son las claves para la aparición de nuevas especies, aquí ha producido el paraíso del que disfrutamos todos, y que hace que San Andrés y Sauces lleve el lema, merecidísimo, de “riqueza natural”.

Pero no solo nuestra tierra es rica en naturaleza, ¿y nuestro cielo? Es una magnífica ventana al universo. La mejor ventana del Hemisferio Norte. Es un placer, en las noches despejadas, observar la limpieza de nuestro cielo, y ver el gran espectáculo estelar, y también, caer en la cuenta de nuestra insignificancia en el universo.

Pocos territorios en el planeta, tienen el honor de contar con una Reserva Mundial de la Biosfera, la primera que se aprobó en Canarias, y con un Monumento al Infinito,

única obra de Cesar Manrique en La Palma, que simboliza la calidad de nuestro cielo para la Observación Astronómica, y que es el símbolo central del Observatorio del Roque de los Muchachos. Podríamos decir que tenemos también en nuestro municipio, una Reserva Mundial del Cielo. Estos dos reconocimientos internacionales son dos medallas de oro, que nos colocan a la cabeza de los municipios del mundo en sostenibilidad, y que los sauceros y sauceras tenemos el deber de garantizar para generaciones futuras.

Por lo que he expuesto, creo que sobra que explique cuál es mi compromiso religioso, pero eh, ¡cuidado!, La Virgen de Montserrat es otra cosa, que nadie me la ofenda, es mi virgen, me pertenece, igual que le pertenece a todos los sauceros y sauceras, ha estado presente en mi historia y en la de mi familia. Esa talla, moreneta, preciosa, que nos trajeron los catalanes, me sigue sobrecogiendo cuando la veo en el altar o paseando en procesión, y también me impresiona el cariño y la devoción que mis vecinos le profesan. Por eso, quiero que las Fiestas de Ntra. Sra. De Montserrat sean las mejores, como siempre lo han sido.

Otros pregoneros han relatado, con todo detalle y con mucho acierto, todos los actos de las Fiestas de septiembre, y el sentimiento y las sensaciones que su llegada les producía. No voy a repetirme, pero sí quiero decir que a mí me embargan los mismos sentimientos y

las mismas sensaciones. Tengo muchos recuerdos de estas fiestas. Recuerdo todos los actos con cariño: verbenas, luchadas, carreras de caballos, romerías, Fiestas de Arte, pregones, conciertos, loas, etc. Recuerdo, de una manera especial, en mi infancia, adolescencia, los paseos musicales en la Alameda y en la Plaza de Monserrat, donde las chicas paseaban en un sentido, y los chicos en otro, y cuando una chica o chico te gustaba, la mirabas al cruzarte, durante tres o cuatro vueltas, y esperabas la señal para aceptar pasear contigo, que era: si estaba por el centro rodeada de compañeras, ponerse por un lado, y entonces ya te acercabas y le pedías permiso para acompañarla. Si por el contrario, a la chica no le apetecía el mozo, si estaba por un lado, se ponía por el centro, y ya interpretabas “calabazas”. También recuerdo que los venezolanos y peninsulares tenían más éxito que nosotros, y eso no nos gustaba.... Sé que muchos de ustedes se acuerdan de esto, y que los paseos de las Fiestas de Montserrat eran milagrosos a la hora de formar parejas. Las chismosas o chismosos del pueblo sabían quién paseó con fulano o con mengana, y eso ya era un hándicap, si querías formar o cambiar de pareja, porque ya se encargaban de contarle que esa persona “paseó con tal” o “paseó con cual”, para que desistiera. Parece jurásico ¿verdad? Pues era real hace 40 años. Afortunadamente, hemos avanzado mucho en los últimos años con la

**llegada de la democracia, y lo de hoy no tiene nada que ver con esto.**

**Aprovecho la oportunidad que como pregonero se me brinda, para tener un reconocimiento a todos los vecinos y vecinas de San Andrés y Sauces, porque sin vuestro esfuerzo, este pueblo y estas fiestas no serían posibles. Y especialmente, quiero tenerlo con mi Generación, que le tocó vivir en su juventud el final de la dictadura y la llegada de la democracia, y tuvo un papel destacado en este tránsito. Recuerdo a principios y mediados de los setenta, la agitación y la lucha por la libertad en las universidades, donde casi todos participábamos contra la dictadura, y posteriormente en la transición, para garantizar una democracia plena y duradera. San Andrés y Sauces estuvo a una gran altura en esta lucha, aportando algunos de los máximos dirigentes universitarios, dentro de sus facultades. Recuerdo, por ejemplo, a Berto de Paz y José Luis “Melanio”, en La Laguna, o a Tirso Rancel, en Madrid, entre otros.**

**Una forma de hacer política noble, luchando de forma valiente y altruista por ideales, y no bichada, como vemos demasiados ejemplos en la política actual, donde, demasiadas veces, prima la lucha por los intereses personales. Afortunadamente, hasta en eso, San Andrés y Sauces, y La Palma en general, parece que han resistido a esta oleada de pérdida de valores que afecta**

a la cosa pública, y por lo tanto sabéis que no lo digo por ustedes. Lo digo por los que nos avergüenzan con sus conductas todos los días, y porque creo que en momentos de crisis como este, es imprescindible contar con políticos de altura, o de lo contrario, estamos poniendo en peligro la democracia que tanto nos costó conquistar. Por lo tanto, reivindico ese talante que tenía la clase política en la Transición Democrática Española.

Antes de terminar, me gustaría nombrar a dos personas, que ya han sido elogiadas aquí por otros pregoneros, y que han marcado mi vida: D. Cándido Marante, y D. Vicente Sanjuán. Los dos trabajaron mucho por la educación en San Andrés y Sauces. Uno, D. Cándido Marante, logró, con su dedicación y amor a la enseñanza, que este pueblo tuviera uno de los niveles de universitarios per cápita mayores de Canarias, y parafraseándolo, reducir al mínimo los “tuntunes, maletas, y bastones de plaza” como él decía. Y otro, D. Vicente Sanjuán, con su gestión como alcalde, hizo de este municipio uno de los mejor dotados de Canarias en Centros Educativos. Gracias a D. Cándido Marante, y al esfuerzo de mis padres, pude estudiar, y gracias a D. Vicente Sanjuán, pude trabajar desde un primer momento en mi pueblo.

De mi época en la Academia de Monserrat, conservo el apodo de “sonámbulo”, puesto por los amigos, cuando una mañana me vieron persignarme aquí debajo,

delante del reloj del Ayuntamiento, y es que acostumbraba hacerlo al pasar por la Cruz de la Serrana, y después mirar la hora en este reloj, pero ese día el nivel de despiste alcanzó el máximo, y ¡zas!, el apodo, que llevo con orgullo, porque define mi despiste, y hace honor a lo que se dice de nuestra gente, que a la mínima te lo clavan.

Disculpe Sr. Alcalde, pero sé que, estando en el ayuntamiento y no en la iglesia, siendo profesor y no Papa, obispo o cura, esto ha parecido más un sermón, que un pregón. Y es que, todo en mi vida es una contradicción. Me daría por satisfecho si no les ha resultado demasiado tostón.

Y ahora os invito a que aparquemos, por unos días, nuestras preocupaciones, y nos dispongamos a vivir con intensidad nuestras Fiestas de septiembre, que comienzan en agosto. No olvidemos que cada día es único en nuestras vidas, y que solo de nosotros depende que, además, sea inolvidable.

¡Que tiren el volador, que nuestras Fiestas Patronales han comenzado, según me ordena el Sr. Alcalde que les comunique!

Muchas Gracias.

El Pregonero

Francisco Lorenzo Concepción